

Voces militantes juveniles

por Carlos Galimberti y Marcos Mutuverría

Intervenciones y Debates en Trabajo Social



06

JUVENTUD Y POLÍTICA EN UN ESCENARIO DE TRANSICIÓN

En la turbulenta realidad social y política argentina nos preguntamos por la participación juvenil en la política. ¿Qué lugar ocupan lxs jóvenes que forman parte de la militancia peronista hoy en día? ¿Cuáles son las principales preocupaciones de la militancia juvenil en el contexto actual político argentino? Y además, ¿qué herramientas y planes de acción política se están construyendo por parte de la juventud?

Estas indagaciones nos llevaron a charlar nuevamente con referentes juveniles de distintos espacios para poder diseñar, apenas, un resumen, unas pinceladas de lo que se escucha en espacios y agrupamientos políticos y sindicales del peronismo platense. Son imágenes que nos permiten poner en perspectiva la dimensión política que tiene esta elección presidencial del 27 de octubre, donde se ponen muchas cosas en juego, entre ellas la posibilidad de acción política desde espacios de poder en el Estado, si gana la fórmula Fernández-Fernández, lo que pareciese ser real de acuerdo

a los cálculos que se pueden realizar después de los resultados de las P.A.S.O.

Lxs autorxs ya venimos pensando a la juventud y su acción política en organizaciones y sindicatos platenses. Anteriormente pudimos analizar durante 2010-2015 tres organizaciones que emergieron (con líneas de continuidad con organizaciones previas) durante los gobiernos kirchneristas: la Juventud del Movimiento Evita, La Cámpora y la Juventud Sindical Peronista Regional. A partir de diciembre de 2015 todo cambió.

Con el devenir de estos años de macrismo. hubo reorganizaciones en la militancia peronista. Para algunxs fue fácil colocarse del lado contrahegemónico del poder, pero para otrxs eso se demoró un tiempo, mientras se procesaba y aceptaba la derrota de las urnas. También llevó tiempo limar asperezas entre lxs propixs compañerxs. De a poco, el pasado quedó atrás, y la caótica realidad económica, social y política a la que arrojó a gran parte de lxs argentinxs el macrismo, llevó a replantear las diferencias y aunar fuerzas. Se llega a las elecciones 2019 con un clima de reconfiguración de las militancias, transformaciones de corte regresivo en los barrios y cambios en la dinámica de la política y en los espacios de trabajo.



VOCES MILITANTES

Florencia es militante de La Cámpora desde 2013 y en este momento está dudando si quedarse en La Plata o irse a vivir a Mar del Plata. Sus años de militancia en la ciudad de las diagonales tienen un "sabor amargo". Fue mucha la entrega en los barrios, y muy dura la derrota en las urnas en 2015. Sin embargo, siguió dedicándole mucha energía a la política, y más allá de las dudas, siguió participando de actividades barriales de La Cámpora, con un tiempo más acotado. Con todo, su pasión por la política sigue presente pero la sensación de haber entregado mucho y sentir que no fue valorado en la urna aún deja sus heridas. Ya pasaron casi cuatro años de macrismo y el debilitamiento de esta militante muestra cómo aún resuena el desamparo de aquellxs que caminaron y pusieron el cuerpo en los territorios, y no terminaron de procesar la adversidad. Su acción política persiste y es parte de su cotidiano, pero en "menor medida". Fabiana proviene del sindicalismo. Su trayectoria política de más de una década muestra a una mujer comprometida con lxs trabajadorxs que ocupó espacios en Secretarías de Educación. En estas horas, la referente se muestra comprometida con la "lucha sostenida" que se dio en los momentos de adversidad del macrismo, donde primero se dijo que había diálogo y luego se suspendían una a una las mesas de cogestión. Para ella fue muy triste ver como se caían esos espacios de participación para llevar las demandas de lxs trabajadorxs, que se acrecentaban. Actualmente se muestra contenta porque se nuclearon setenta sindicatos en el Frente Sindical que acompaña la fórmula Fernández-Fernández, ya que esa unión es producto de muchas negociaciones que llevaron tiempo. Concibe a la política como una "obligación personal" para cambiar las cosas. Una de las problemáticas más visibles para esta referente es la participación de las mujeres en espacios de poder. Con un ejemplo cotidiano, nos dijo que en una mesa de negociación, hace días, entre veinte sindicatos presentes, ella era la única mujer en la foto. Sebastián tuvo que recuperarse de una "deuda tremenda" que le dejó la campaña



2015 en la que se vio involucrado y tuvo que financiar casi por completo. Su participación política no tuvo apoyo de su fuerza y en una decisión personal se embarcó en gastos que excedían su economía y la de su entorno, por lo que terminó endeudado de manera individual. Le costó tiempo, sudor y lágrimas, y hasta un tratamiento psicológico, recuperar su eje tras la derrota. Ser militante en un contexto adverso y ahora estar dentro del peronismo pero sin jugar activamente le costó mucho. Con el tiempo "las heridas se curan" dijo, y se mostró optimista por el escenario electoral de 2019. Este tipo de procesos personales y familiares tampoco suelen ser comunes cuando unx lee una trayectoria política juvenil, pero muestra en cierto punto cómo las agrupaciones políticas son espacios de participación y tránsito, y cómo las lógicas de concebir el poder amalgaman formas de comunicarse y entenderse como grupalidad frente a las aspiraciones personales. Y desde el Movimiento Evita, Sebastián transitó por un torbellino de condiciones adversas que lo reubicaron como sujeto en su forma de concebir la política y su financiamiento.

Facundo es ingeniero y trabaja diariamente en la Refinería de YPF de Ensenada. Desde hace varios años forma parte de la rama juvenil del sindicato de petrolerxs (SUPeH) e integra también la Juventud Sindical Peronista Regional del Gran La Plata. La realidad laboral lo obliga a conversar cotidianamente con sus compañerxs de trabajo acerca de los problemas que suceden en el país y marcan la "agenda mediática", pero él hace hincapié sobre todo en aquellos que surgen en su lugar de trabajo. Sus días no terminan con la jornada laboral. Al salir de la Refinería continúa "militando la campaña Fernández-Fernández", asumiendo

como una responsabilidad personal y colectiva aportar a la construcción de un nuevo gobierno. Es por ello que participa de los 'equipos técnicos" que se promueven desde el espacio político liderado por Alberto Fernández en la iniciativa "Agenda Argentina" para contribuir a la elaboración de propuestas de gobierno, particularmente en materia de política energética. También organiza actividades como integrante del Partido Justicialista de Ensenada y se entusiasma con la idea de formar parte de la "Generación patriótica", una organización impulsada desde sectores peronistas y conformada por trabajadorxs y dirigentes sindicales juveniles, universitarixs y de la Iglesia. Recorre el país junto con otrxs compañerxs participando de los "Foros patrióticos", donde se discuten y ponen en común ideas para el armado de un "nuevo contrato social" proclamado desde el candidato del Frente de Todxs.

Agustina trabaja en la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y es delegada del SECASFPI, el gremio que nuclea a lxs trabajadorxs de aquel organismo. Sus días son "días de militancia" tanto dentro como fuera de su trabajo, intensos en términos emocionales y de tiempo. Nos transmite que quienes trabajan en ANSES son "sensibles" a lo que sucede en la realidad, sobre todo porque en las oficinas donde ejerce su delegación se encuentra cotidianamente con "abuelxs que no tienen remedios", y que si bien desde el gremio intentan encontrar soluciones posibles, se ven avasalladxs por una realidad a la que el Estado no otorga respuestas satisfactorias. Agustina nos cuenta cómo se precarizaron las condiciones dentro de los ámbitos laborales aunque es consciente de que la posibilidad de trabajar y percibir un salario le otorga una posición privilegiada en comparación con aquellxs que fueron expulsadxs de sus puestos de trabajo. Sumado a esto, como muchxs de sus compañerxs que invierten su tiempo y energía en la actividad sindical, carga con el peso del estigma que lxs señala como lxs que "se llevan todo", estigma que está anclado en el sentido común y que en este contexto se refuerza a través de programas de televisión como la reciente novela de Pol-ka "El tigre Verón". Este conjunto de aspectos sumado a que muchas veces no pueden dar



Juventud y se propone como principal tarea la formación de "cuadros" político-sindicales que hagan valer sus derechos en sus espacios de trabajo y que se formen como futurxs dirigentes. También piensa en la formación para el trabajo promoviendo cursos de oficios vinculados a la actividad "sanitarista". Una de sus preocupaciones cotidianas pasa por acercar la organización sindical a "lxs compañerxs", sobre todo a aquellxs más jóvenes que la ven como "alejada" de su realidad. "Leo" nos transmite cierta sensación de frustración al contarnos la imposibilidad que tienen los gremios de frenar algunos avances de la gestión de gobierno encarnada en la gobernadora María Eugenia Vidal, que, aún sin lograr aprobar una Reforma Laboral, transformó de hecho vía reformas y nuevas regulaciones en la organización del trabajo las condiciones de lxs trabajadorxs estatales. Se esperanza con la idea de que "los vientos políticos" cambien y puedan volver a conseguir logros, y sostener aguellos que aún no han sido guitados por las reformas neoliberales de los cuatro años de gobierno de Cambiemos.

UNA FORMA DE PENSAR LA UNIDAD

respuesta a las demandas hace que su militancia sea compleja. Agustina forma parte de la Juventud Sindical, como Facundo y su hermano. También participa de la "Generación patriótica" y lo piensa como un programa para la realidad que le tocará al próximo gobierno al que quiere sumarse para construir, esperanzada con que la fórmula F-F gane las elecciones. Sin embargo, nos dice que no solamente piensa en ganar las elecciones sino en cómo participar y encarar la realidad por venir. Sabe que ser joven no es prepararse para un futuro sino ser presente, y desde allí concibe su práctica militante.

Leonel integra el gremio de lxs trabajadorxs "sanitaristas" del sector de agua y saneamiento de la provincia de Buenos Aires. Como su padre y su abuelo, trabajó muchos años en la parte "operativa" de la empresa que provee de agua potable al Gran La Plata, y fue delegado. Hoy tiene a su cargo la Pro-Secretaría de

Las "voces" que presentamos son de jóvenes militantes que desde hace varios años integran diferentes organizaciones, algunas de ellas surgidas en los "tiempos kirchneristas". Varias de ellas aún persisten; se movieron, sufrieron avatares, pero se reorganizaron. También se crearon nuevos espacios. Una de las organizaciones a la que algunxs militantes refirieron ("Generación patriótica") nos lleva a pensar esas voces desde lo generacional, y a poder aglutinarlas en una forma de estar juntas.

El sociólogo austríaco Karl Mannheim (1893-1947) entendía que la conexión generacional surge cuando las personas participan del destino común de la sociedad. Se es miembro de una generación no por compartir el tiempo histórico o una misma cohorte sino por participar de una experiencia compartida, por un modo de reaccionar unitario y de participar de un nosotrxs. En otras palabras, tiene

que haber un proceso de subjetivación.

Esta categorización no habla de una conexión generacional que une a estas juventudes y que implica el empleo de gran parte del tiempo vital en la militancia, con un esfuerzo, una inversión emocional y un compromiso que conlleva la participación en cada una de las organizaciones. Estas juventudes que hablan sobre este momento particular del escenario político argentino muestran la importancia y responsabilidad en la militancia, pero también dan cuenta de sus propias trayectorias políticas.

Se trata de caminos que presentaron desafíos y adversidades. En las charlas informales aparecían las sensaciones encontradas, la "poca reacción" frente a un escenario político adverso, y la revisión en las propias filas que implicó un ejercicio de aprendizaje político. A modo de resumen, Florencia con sus heridas que se reconvirtieron en experiencia y continuidad; Fabiana con el desafío de representar a más mujeres en los sindicatos; Sebastián con un aprendizaje sobre el modo de participar en los agrupamientos en relación a la financiación política; Facundo en la revisión de sus prácticas políticas y la gestión de equipos técnicos en el marco de un nuevo proyecto político superador; Agustina en su gestión estatal y a pesar de los etiquetamientos mediáticos; Leonel sobrellevando la frustración frente a la adversidad de un Estado ausente.

Por medio de estas pinceladas, creemos que aparecen nuevas cuestiones para definir y pensar estas "voces militantes". Estos testimonios de hombres y mujeres que participan en espacios políticos juveniles nos permiten graficar una mezcla de todas estas cuestiones que planteamos, que nos muestra una nueva reconfiguración del modo en que se es joven en política, y donde la idea de gestionar la "unidad" está amalgamada con la actitud de otros de estos jóvenes que piensan un país diferente al actual.

OCHO CLAVES PARA PENSAR LAS JUVENTUDES MILITANTES

Esas "voces militantes" expresan una conexión generacional como una experiencia compartida, en el sentido de que no son únicas ni universales, pero sí dan cuenta de un modo de ser jóvenes en la acción política en este nuevo escenario. Veamos.

Primero, la de auto-adscribirse como jóvecomo nes -además rondan entre los veinticinco y





los cuarenta años- que nacieron y vivieron en democracia, y muchos de ellos se piensan desde ese lugar.

Segundo, la de haberse iniciado en la militancia durante la gestión de gobierno "kirchnerista", al cual adherían y al cual se debe en muchos casos aquella iniciación.

Tercero, porque tienen la experiencia compartida de haber conquistado derechos pero sabiendo que "no alcanzó".

Cuarto, la experiencia de ser o haber sido desacreditadxs por su condición de jóvenes en la militancia política (por los medios de comunicación, por otrxs adultxs que ocupan espacios de poder, entre otros).

Quinto, la de entender que el Estado es una herramienta que hay que "ocupar", que se debe "democratizar" y gestionarse para "el pueblo".

Sexto, la experiencia de haber vivido la (primera) "derrota" electoral en 2015 -¿y la derrota de un proyecto político?-, y la del "sabor amargo" que implicó para muchxs repensarse en la participación política por el tiempo y la emoción invertidos en un escenario adverso.

Séptimo, la experiencia de la revisión y de un ejercicio de aprendizaje político, lo que implicó también la unidad como modo de estrategia política para la disputa del poder.

Y, por último, la experiencia de compartir las expectativas que se abren en el marco de un contexto electoral frente a la posibilidad de un nuevo gobierno, de reconocerse como parte de un "nosotr-xs" y de "agitarse juntxs" para participar del destino de aquel.

Esa es la conexión generacional de esas voces militantes y juveniles en este presente. Con esta nueva lectura sobre la acción política emergen nuevos intereses a los que deberemos abordar para seguir comprendiendo y dando cuenta de cuál es la importancia de la participación política de las futuras generaciones.

06.

Galimberti, C. y Mutuverría, M. (2019). Voces militantes juveniles. Del sabor amargo a la renovación de expectativas. En M. Speroni (coord.), "Política: apareces en el aire; dimensión misteriosa y escurridiza de la experiencia humana". En Entredichos. Intervenciones y Debates en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Dossier N°6, 2019. http://entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar/2019/09/12/n6-po-

litica-apareces-en-el-aire-dimension-misteriosa-y-escurridiza-de-la-experiencia-humana/